



iseacv



Castellano | Valenciàno

Estudios Superiores de Cerámica

Preinscripción Pruebas Específicas nuevos alumnos Julio

La inscripción a las pruebas de acceso sólo se puede realizar rellenando este formulario en línea, si no está registrado debe crearse un usuario nuevo pulsando en el enlace azul **"obtenga un usuario pulsando aquí"** de la página de inscripción. Deben revisarse todos los datos antes de finalizar la inscripción. No se podrán hacer modificaciones una vez hecha la inscripción. Es necesario imprimir el resguardo de inscripción una vez pulsado el botón "Enviar".

Instrucciones de la inscripción:

- Si dispone de un usuario y contraseña podrá realizar la inscripción de forma directa. En caso contrario, el primer paso será registrarse como nuevo usuario para poder realizar la preinscripción.
- Deberá rellenar primero un formulario de datos.
- Deberá elegir en qué se desea inscribir.
- Si tiene derecho a un descuento, debe marcarlo. (En caso de descuento debe presentar la documentación acreditativa a la Escuela antes del 28 de julio).
- Se le mostrará un resumen de la elección realizada, y se le pedirá que confirme la inscripción.
- Deberá confirmar la forma de pago y, posteriormente, imprimir el resguardo de pago bancario (con código de barras) para realizar el pago. La inscripción no se considerará realizada sin el pago y será motivo de exclusión del proceso.

DOCUMENTACIÓN NECESARIA:

- Fotocopia del DNI o NIE.
- Fotocopia carnet de familia numerosa, monoparental, minusvalía u otra documentación para exención o descuento.
- Resguardo del banco (la tasa que debe pagar el alumno para realizar esta prueba es de 52,52 €).
- Título de bachiller o que da acceso a la realización de las pruebas específicas de acceso (en caso de no acceder desde las pruebas de mayores de 18 años sin requisitos).

FECHAS DE ENTREGA DE LA INSCRIPCIÓN Y DE LA DOCUMENTACIÓN NECESARIA PARA LA PRUEBA ESPECÍFICA DE ACCESO DE JULIO DE 2020:

Toda la documentación se puede entregar personalmente en horario de oficina **hasta el 28 de julio** o también **on-line** en el correo matricula@escal.es

La inscripción comienza el **lunes 15 de junio de 2020 8:00** y finaliza el **lunes 27 de julio de 2020 23:59**

[Consultar inscripciones realizadas anteriormente](#)



He leído las instrucciones de la inscripción. Realizar una nueva inscripción

Política de cookies +

HTML 1.0 | CSS 2.1 | YAML | [icon sets by iconshock](#) | [TeamViewer](#) | [icon sets by flaticon](#) | [icon sets by icons8](#)

Esta web utiliza cookies propias para ofrecerte una mejor experiencia y servicio. Al navegar o utilizar nuestros servicios, aceptas el uso que hacemos de las cookies. Sin embargo, puedes cambiar la configuración de cookies en cualquier



EJEMPLO PRUEBA DE ACCESO CURSO

Escola Superior de Ceràmica de l'Alcora

Escoger uno de los dos textos propuestos (A ó B), y responder lo siguiente:

1. Resuma el texto (5 puntos)
2. Escriba un texto argumentativo sobre el tema donde exprese su opinión y/o punto de vista al respecto (5 puntos)

Fecha:

Nombre y Firma

.....

TEXTO A.

Una de las técnicas decorativas usadas en cerámica es la denominada Rakú. Se usó en las antiguas civilizaciones japonesa y china. En algunas fiestas y reuniones sociales de cierto prestigio, después de fabricar unos recipientes en forma de vaso (vasos y tazas de te), de pequeñas dimensiones, se decoraban con óxidos y se efectuaba una monococción en unos hornos de leña llamados "cestones".

La combustión de las materias orgánicas produce una reacción química entre los gases que desprende la combustión y el oxígeno del horno. Al ser un recipiente cerrado y, al no encontrar suficiente oxígeno para que dicha combustión se produzca normalmente, el carbono y demás gases liberados, tratarán de obtener el oxígeno necesario de las fuentes más próximas y éstas serán las materias y sustancias que se hallen en el interior del horno y, en consecuencia, reaccionarán químicamente tomando, la mayor parte del oxígeno, de los óxidos con los que están decoradas las piezas.

El cambio químico originado por la pérdida de oxígeno se conoce con el nombre de reducción (Rakú) y, por su efecto, los materiales reducidos cambian de color formando unas irisaciones metálicas.

El verdadero Rakú, el que se practica siguiendo la tradición, en realidad, debe obtenerse con temperaturas que oscilen entre 750° y 850° C, empleando arcilla roja común y/o arcilla para loza, a las que se les añadirá entre un 25 y un 30% de chamota o arena. Después de fabricadas las obras deberá procederse a su secado para posteriormente bizcocharlas a una temperatura que oscilará entre 900° y 1000°, según la composición del conjunto de la pasta que utilizemos. Una vez que todo el bizcho se haya sacado del horno y frío, procederemos a su barnizado empleando unos barnices con un punto de fusión adecuado a la temperatura anteriormente mencionada, es decir, entre 750° u 850°.

Es necesario aclarar que en un horno eléctrico, de atmósfera oxidante, es difícil producir una atmósfera reductora, por lo que es imprescindible crear esas condiciones fuera del horno, en el momento que las piezas están incandescentes. Cuando el horno ha alcanzado una temperatura entre 1000° y 1200° C, según los materiales a reducir, con unas pinzas de hierro y debidamente protegido con guantes aislantes, se procede a extraer las piezas del horno y se entierra en serrín o cualquier otra materia orgánica que pueda provocar una combustión, por ejemplo paja. Después de unos minutos, en los que sobre la pieza existe una combustión importante, se introduce la placa en agua fría para paralizar y finalizar este proceso. Más tarde habrá que limpiar los residuos, de hollines y carbones, dejados por el fuego.

J.J. Navarro en un artículo titulado: "Loco por las artes", publicado en "El Mundo", con fecha 20 de junio de 1996 decía: "Hacer cerámica es para un artista como crear mundos". En esta creación intervienen muchos factores, unos sobre los que el hombre puede influir directamente, como pueden ser las distintas pastas de barro, el secado del mismo, la temperatura de las distintas cocciones, el tiempo cronológico etc. y otros, sobre los que no puede ejercer ningún tipo de control, como el tiempo atmosférico, el fuego y la atmósfera creada en el interior del horno, el azar etc. Si a todo esto unimos la técnica (El Rakú), para crear estos mundos, habremos de convenir que, en la finalización de la obra, intervienen de una manera determinante la atmósfera del horno y el azar.

El principio es la idea y el barro. Poco a poco las manos moldean la tierra informe y le añaden colores, óxidos y pigmentos. Después la suerte está echada y son el azar y el tiempo los que condenan o rubrican la acción de la mano en el ámbito secreto y ardiente del horno. El arte es revelación y la cerámica es una profecía de la mente hecha realidad en el horno.

TEXTO B.

ESPLENDOR DE LA CERÁMICA DE ALCORA EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO

El Museo Arqueológico Nacional acoge una exposición donde aflora la selecta mitad de su colección de cerámica de Alcora, 155 piezas, de extraordinaria finura, elaboradas en la factoría castellanense en la etapa de su máximo esplendor, entre los años de 1727 y 1827. La mirada del visitante halla en esta muestra estímulos para el recreo y la delectación, habida cuenta de la exquisitez de las hechuras exhibidas. La muestra permanece abierta hasta el 29 de octubre.

Los aficionados a la cerámica encuentran aquí un vistoso repertorio de modelos, géneros y motivos tratados por los artesanos de la factoría levantina. Abarcan desde placas de devoción hasta vajillas y aguamaniles, más jácara, juegos de té y chocolate, joyeros, espejos..., ornamentados con suprema delicadeza. A través de su artesanía se descubre el espíritu de una época, explícito en esta manifestación artesanal que define una etapa de profundas transformaciones estéticas.

A ellas fue sensible Buenaventura de Alcántara Ximénez de Urrea, noveno conde de Aranda, impulsor de la manufactura castellanense por él creada en 1726 y mantenida en funcionamiento por sus descendientes hasta 1940. El noble aragonés trataba de incorporar España al primer destello industrial europeo generando mercado y beneficio privado con operarios locales para la manufactura seriada de artesanía suntuaria. Talleres de carpintería, pintura, barnices, tornos, moldes y distintos hornos producían la cerámica con la que se decorarían estancias regias, palaciegas y altoburguesas, frenando importaciones y fijando, además, la población al territorio.

La evolución de la sensibilidad artística del barroco al rococó y el neoclasicismo, antesala del gusto ornamental romántico, se aprecia en las piezas expuestas. Su selección ha seguido tres criterios: temático y cronológico, de un lado, además del referido a la sustancia de las piezas realizadas en tres distintas pastas cerámicas: loza, tierra de pipa y porcelana. Así lo comenta Rodrigo Lafuente, adjunto de la comisaria de la exposición, Carmen Mañueco, que prologa también un cuidado catálogo.

De la artesanía surgida de los hornos alcoreños desde el primer cuarto del siglo XVIII cobró máxima relevancia y prestigio la loza esmaltada: la frescura de sus motivos frutales, infantiles y amorosos se complementaba con la limpieza de sus diseños, que filtraba el influjo de la cerámica de otras zonas de España, entonces ya en declive, como la talaverana.

No obstante, en el último cuarto de la misma centuria otras piezas, elaboradas con la denominada *tierra de pipa* y con porcelana, desplazaron a aquéllas por su más cálida vistosidad. La tierra de pipa se fabricaba en Inglaterra desde mediados del Siglo de las Luces y llegó a España por vía cortesana, como la mayor parte de la cerámica suntuaria, cuya principal mentora fue la dinastía borbónica, instalada en España desde 1700. Los motivos se fueron enriqueciendo con repertorios franceses e italianos, éstos a través del impulso regio de Isabel de Farnesio, esposa italiana de Felipe V. Con posterioridad al despliegue de las labores en tierra de pipa y por la vía de la refinada Corte de Dresde, en Sajonia, comenzó a generalizarse en Europa el empleo de la porcelana fina, de uso conocido en China desde la Edad Media y cuya fórmula se mantuvo en secreto para el Viejo Continente durante centurias.

La porcelana es un material moldeable, traslúcido, impermeable y de gran resistencia, formado por una arena clara refractaria, denominada caolín, así como por un componente brillante presente en el granito, el feldespato; junto con el cuarzo, procuran a esta cerámica en el horneado una firmeza indeformable y una versatilidad que, en tres dimensiones, elastiza el rigor de la materia desde la más pulcra mimesis de la realidad hasta el más soñador de los caprichos. La exposición es, por su enjundia, una invitación al deleite.

El País, 08/09/2006